VII Encuentro de Investigación en Humanidades
Ficción, ethos y violencia, 27 y 28 de Noviembre 2025

Inés Sarno
Facultad de Ciencias de la Educación y Psicología,
Universidad Nacional del Comahue

inesarno1978@gmail.com

¿Qué ficción para el adolescente? Una aproximación psicoanalítica.

"Lo que puede producirse en una
relación interhumana es o la violencia o la palabra"
(Lacan, 2012 p.468)

El siguiente trabajo pretende reflexionar sobre ciertas relaciones entre violencia y ficción, tomando como disparador la seria *Adolescencia*. En este punto , pensar la adolescencia, sus coordenadas y su relación con la ficción y de ahí plantear una pregunta para guiar esta reflexión: ¿qué ficción para la adolescencia o que ficciones para el adolescente ?

En relación a la violencia quisiera introducir algunas concepciones preliminares para luego retomarlas en el trabajo.

En "El malestar en la cultura" Freud recuerda: Homo homini lupus (y así evoca las invasiones bárbaras, las conquistas de Jerusalén y los horrores de la primera guerra mundial. Allí anuncia las "malas noticias" para los sujetos, familias, comunidades, etnias y naciones que tengan como ideal de funcionamiento la felicidad, y afirma que todo la inclinación agresiva es una disposición pulsional, autónoma, originaria, del ser humano. La cultura, los lazos sociales, encuentra en la misma su obstáculo más fuerte. Postula que la pulsión de muerte habita en todos los seres hablantes y que no se educa, no se domestica ni se previene, es imposible de eliminar.

Agrega que desde tres lados amenaza el sufrimiento: el cuerpo propio, que no puede prescindir del dolor y la angustia, como señales de alarma; del mundo exterior que con fuerzas hiperpotentes despiadadas, destructoras y por último, los vínculos con los otros. Freud destaca que este es el que sentimos como más doloroso.

Para soportar el malestar propone entonces: poderosas distracciones (dice la actividad científica como ejemplo), satisfacciones sustitutivas (arte, la fantasía) y las sustancias embriagadoras (muy variadas en esta época). En este sentido, cada época tiene sus ficciones sus distracciones y sus sustancias para soportar el malestar.

Una manera de manifestar este malestar en la cultura, es a través del odio. Freud, en su texto "Pulsiones y destinos de pulsión ", destaca que el odio es uno de los vínculos más fuertes que el sujeto puede mantener con el otro y con sus objetos. El odio es, como relación con el objeto, más antiguo que el amor. Amor y odio se presentan como indisociables en un principio. El odio nace de la repulsa primitiva del yo propio que segrega un componente que arroja al mundo exterior por sentirlo hostil. Así se constituye el interior y el exterior: de esta forma lo hostil para el yo forma parte de lo ajeno y lo extraño, lo que se encuentra afuera.

Se puede pensar y constatar entonces cómo en la violencia (el odio es puesto en acto) hay un fracaso de las normas que regulan los vínculos recíprocos entre los semejantes, en la familia, el Estado y la sociedad.

Esta época, ya no es la era del padre que ordena, legisla y prohíbe con su autoridad, más bien la caída de la imago paterna, hace que las ficciones se encuentren desgarradas y los pasajes al acto, sean suicidios, jóvenes que cortan su cuerpo, femicidios, matanzas en masa por poner algunos ejemplos, sean del orden de lo cotidiano.

Como afirma Marisa Morao: "La violencia se plantea entre el cuerpo reducido a mercancía y el cuerpo afectado por sus pasiones que afloran sin la pantalla de las ficciones. En ciertos caso de violencias el odio, el amor, irrumpen sin ley"(Morao, 2016, p.69)

Luego de esta introducción preliminar para explicar algunos rasgos del odio, la agresividad y la violencia, pasemos a la adolescencia.

El término adolescente tiene dos acepciones latinas, por un lado *adolecere*, que quiere decir crecer, madurar, hacerse adulto y también acrecentar, aumentar. Se relaciona con lo que adolece, como carente o en falta, pero también a una dolencia o sufrir alguna enfermedad.

Por otro lado, una etimología menos conocida es *adolece,* que significa quemar, arder en sacrificio y si se le agrega el sufijo *essere* denota el comienzo de una acción, como el

inicio del ardor. En este último sentido, se puede pensar al púber como alguien que quema, se quema, produce incendios e incluso arde…a veces sacrificialmente.
La adolescencia, como una construcción surgida en el siglo XIX ,está signada , para cada quien , como un pasaje que implica la salida de la infancia ,se rompe con el cuerpo infantil permitiendo el surgimiento de nuevo cuerpo, sexuado, con el cual hay que arreglárselas. Esto implica también, las demandas e ideales hechas a ese cuerpo, atravesado por razón y pasión, entre sensación corporal y el sentido, entre naturaleza y cultura, entre ser auténtico y ser semblante. Las demandas culturales que el Otro social pueda ejercer, pueden caer como un imperativo tiránico: la mitología del cuerpo ideal, perfecto y bello, pueden provocar una profunda desorientación e incluso estragos en quienes están atravesando esta etapa.

Otra cuestión es la relación con los semejantes: diferentes e iguales, con sus identidades e identificaciones y el enigma de cómo abordar al otro, amistosa y / o sexualmente, con el riesgo de quedar fuera de todo lazo social. Encajar, formar parte, ser outsider, tener seguidores, likes, fueguitos, dejar en visto, ghostear…algunos ejemplos de el modo de relacionarse en nuestros días.
La crisis del lenguaje, también es parte de la coyuntura adolescente: el surgimiento de un lenguaje nuevo, que escape a la lengua del otro, es un intento de nombrar lo que cambia en el cuerpo y su imagen, tan pregnante en esta época.
Gran parte de la vida del adolescente actual, transcurre en el mundo virtual y el saber, antes depositado en los adultos: padres, maestros, ahora está disponible automáticamente en la máquina. Se puede buscar en wikiHow, en la sección adolescencia y aparecen una serie de artículos destacados: actuar inteligente frente a tus amigos, administrar tu dinero (para adolescentes), decirle a una chica que te gusta por mensaje de texto, conseguir un beso en la escuela secundaria, ser una chica mala, así desde la a hasta la z. Manuales y foros, que intentan dar respuesta (¿más bien fallidas?) al enigma de cómo ser adolescente.

La serie Adolescencia tiene cuatro episodios, está filmada en plano secuencia, y comienza cuando un chico de 13 años, Jamie Miller, es acusado de asesinar a una compañera de colegio.
Solo me centraré en algunas cuestiones de la serie, más bien las relacionadas con la violencia.

El primer episodio, el desborde violento se da con la entrada de la policía a la casa de los Miller: Básicamente destruyen la casa para detener al joven de 13 años.
Llama la atención la fuerza con la que entran al hogar, y luego, como contraste, el respeto por las normas y protocolo en todo el proceso de detención. Revisan a Jamie en presencia de su padre según lo que dicta el procedimiento, tratándolo con extremo cuidado.
En la entrevista ya con el abogado y la policía, Jamie niega su responsabilidad, dice que se trata de un error. En la misma escena se muestra el video donde se ve al joven apuñalando a su compañera…siete veces. Impacta ver la no implicación subjetiva de este, frente a su padre consternado ante a las imágenes.

En el segundo capítulo la violencia se muestra en la escuela. Los dos policías encargados del caso van allí donde estudian la víctima y Jamie, para hablar con los compañeros. Se ven profesores desbordados, que no logran captar la atención de los alumnos, ni siquiera con el recurso de los medios audiovisuales. Gritos, peleas y hasta la sirena de incendios suena mostrando el caos escolar.
El encuentro de Adam, hijo del inspector encargado del caso, es lo más notable del episodio. Él es quien orienta al padre en cómo enfocar la investigación: le dice que se centre en Instagram y le explica parte del vocabulario que allí se usa(que inspector había visto pero no había entendido para nada) .Los incel, (célibes involuntarios, la píldora roja, de matrix, el porcentaje 80/20. todo para explicar cómo Katie (la víctima), se burla de Jamie en la plataforma, quedando a la vista de todos sus seguidores. El llamado bullying es vivido por Adam, y también por Ryan, Tomy y Jamie. Ninguno se encuentra dentro de los populares de la escuela.

El tercer capítulo, se centra en la visita de la psicóloga a Jamie en centro de detención Es la quinta entrevista que tienen y su función, no es tanto clínica sino explicar si Jamie comprende lo que hizo. Claramente las preguntas que ella le hace enojan al joven, preguntas sobre la masculinidad, sexualidad, si considera parecerse a su padre, si comprende lo que hizo, preguntas que apuntan a ver si el personaje asume la responsabilidad en lo ocurrido, si hay un atisbo de implicación subjetiva en su conducta. Todas estas inquisiciones creo que impactan en Jamie a largo plazo, y se verifica en el último capítulo.

La ira es el afecto que prima en el episodio, dejando entrever como hay odio en Jamie, odio sobre sí mismo, se siente feo, explica que es un *incel*, celibe involuntario y como él no es atractivo para las mujeres. Esto queda representado por el porcentaje 80/20, donde al 80 por ciento de las mujeres, solo les gusta el 20 por ciento de los hombres. El neologismo manosfera (men sphere) red de sitios web, blogs y foros enfatiza la hostilidad hacia las mujeres.

En este punto me interesa tomar un concepto de Miquel Bassols, psicoanalista catalán, que en su artículo" El odio como vínculo y ruptura" resalta una vertiente del odio que encuentra una representación en múltiples fenómenos subjetivos y sociales. Parafraseando a Bassols: si se puede hablar de odio social, incluso de grupos de odio para describir los vínculos grupales fundados en el rechazo de lo Otro (como el diferente), es porque el odio mismo puede funcionar como un significante del vínculo social.

Esta perspectiva coloca al odio como vínculo, odio que es posible tramitar. De modo diferente, el odio como ruptura, no se tramita, más bien, irrumpe. Es el que se manifiesta en el acto violento que apunta a arruinar el cuerpo del otro, se trate del cuerpo propio o del semejante. En este sentido, la violencia toma el lugar dejado vacío por la palabra, donde el fenómeno de cuerpo desbordan la dimensión simbólica .

En el caso de Jamie, esto se verifica, grita, tira cosas, amenaza a la psicóloga. Se ve su frustración aun negando lo que hizo. Además al sentirse parte del 20 por ciento de los hombres, el rechazo de Katie, que le dice que no está tan desesperada como para salir con él, repercuten en la acción violenta que termina con la vida de la chica. No hay lugar a la palabra, al dialogo, ni siquiera a una discusión y el odio como ruptura ataca al cuerpo del otro, vivido como enemigo. No hay lugar posible para una tramitación.

El último episodio transcurre en la casa de los Miller, es el cumpleaños de Eddie , padre de Jamie. Es todo muy tenso, le pintan la camioneta de trabajo: pedófilo. La familia incluso piensa mudarse de ciudad.

En este punto de la trama, me interesa señalar la angustia de los padres: se preguntan qué hicieron, si son buenos padres, qué podrían haber hecho diferente. Señalan que todo empezó, cuando compraron la computadora a Jamie. Pensaron, que solo en su dormitorio estaría protegido. Ese joven, que antes dibujaba, se alejó de todo y quedó solo, adentro, pero no menos expuesto al afuera, que provee la red.

El psicoanálisis lacaniano afirma, que de la posición de sujetos, somos siempre responsables. Me parece de vital importancia, que luego de 13 meses, Jamie, el día del cumpleaños de su padre lo llame y diga que va a cambiar su declaración: se va a declarar culpable. Algo el su subjetivación, un cambio en su implicación permite pensar esta modificación, aunque no sepamos a que se debe. Culpa, vergüenza y angustia, son afectos que hacen al sujeto responsable…tal vez Jamie…se vio afectado por alguno de ellos.

Llegado a este punto, igualmente me pregunto: ¿Qué puede llevar a un joven de 13 años en un rapto de ira a apuñalar a una compañera? ¿Qué falla en la tramitación de la frustración para semejante pasaje al acto? ¿Qué trama, en lo social, está tan desgarrada como para no poder tolerar un rechazo y vivirlo como una afrenta narcisista cuya única salida sea la violencia? ¿Qué impacto tienen en la subjetivación adolescentes los discursos de internet, con sus porcentajes y numeraciones? ¿Cómo construir ficciones y narrativas que permitan tolerar y tramitar el malestar en la cultura? ¿Cómo contribuir desde lo social a una adolescencia donde el lazo con el otro siga siendo posible?

M. Foucault, en la Clase del 17 de marzo de 1976, de su curso *Defender la Sociedad* explica cual es poder del soberano en el siglos XVII y XVIII: el derecho de soberanía es el de hacer morir o dejar vivir. El acento esta puesto en el ejercicio del poder sobre la muerte. El soberano, es quien hace morir… ¿Vivimos en un mundo, donde cada vez hay más…soberanos?

Bibliografía

Barros, M., "Adolescencia", Blog Marcelo Barros – Psicoanalista,, 2025 [en línea], en https://www.marcelobarros.com.ar

Bassols ,M ., " El odio como vínculo y ruptura" en https://elp.org.es/el_odio_como_vinculo_y_ruptura_miquel_ba/

Foucault, M., Clase del 17 de marzo de 1976. En: *Defender la Sociedad*. (pp. 217-237) Buenos Aires, Argentina: FCE, 2001.

Freud, S., "El malestar en la Cultura" en O.C t XXI, Amorrortu editores; Buenos Aires, 2021.

Miller, J.-A., “En dirección a la adolescencia”, en Miller, J.-A. y otros, De la infancia a la adolescencia, Paidós, Buenos Aires, 2020.

Morao, M., comp., Violencia y Radicalización, Grama ediciones, Buenos Aires, 2016.